

Alternancia o trapecismo

Laura Collin Harguindeguy

La alternancia una condición de modernidad

Como condición del ingreso al club de los países desarrollados y a sugerencia no escrita, México transitó de la llamada *dictadura perfecta*¹, en la que el país fuera gobernado durante 75 años por un mismo partido, el Partido Revolucionario Institucional) bajo el sistema de elecciones sexenales y la existencia de *supuestos* partidos de oposición², a un sistema llamado de *alternancia*, con el triunfo a nivel presidencial, en los gobiernos estatales y locales, de partidos, *supuestamente* no creados desde el poder. Después de dos presidencias de “alternancia”, en la sucesión de 2012, triunfó nuevamente el partido que, desde 1929, con diferentes nombres, capitaneó el barco de la revolución institucionalizada. El regreso del Partido Revolucionario Institucional (PRI) dio por tierra con la idea de su derrota y del triunfo de la democracia. Pretendo demostrar que en realidad nunca hubo alternancia, sino su simulación y que en México persiste una cultura política compartida, emergente de la revolución y de su entronización como mito, aunque de raíces antiguas que pueden rastrearse hasta la época colonial y pre colonial con la institución del Tlatoani, en la que las decisiones se toman desde la cúpula, y las formas se mantienen de manera simulada: “uno de los rasgos distintivos del caso mexicano es su empeño por tener una estructura formal similar a la de las democracias occidentales”³, sostiene Loaeza, le falta agregar que se sigue manteniendo el *ídolo tras el santo*, pues con formas occidentales persiste la cultura tradicional.

¹ En la célebre definición de Vargas-Llosa.

² Utilizo el término *supuestos*, pues muchos de los partidos contendientes en su momento, como el PARM (Partido Auténtico de la Revolución Mexicana), el PPS (Partido Popular Socialista), el PFCRN (Partido Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional), se rumora que fueron creados desde el poder y evidenciaron una conducta *palera*, de aval de las decisiones de gobierno y en ese sentido operaban como partidos paraestatales.

³ Loaeza, Soledad, 2011. El tripartidismo mexicano: El largo camino hacia la democracia. *Política latinoamericana*, Issue <http://politicalatinoamericana.sociales.uba.ar/files/2011/05/loaeza.pdf>. Pág 352

El retorno de los brujos era previsible, de hecho lo predije,⁴ porque los defectos atribuidos al priismo, resultaron ser parte de una cultura política compartida por la oposición: los gobiernos panistas y perredistas manifestaron similares corruptelas, tendencias autoritarias, apropiación patrimonialista de los bienes públicos y manipulación clientelar de los electores. No solo el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y el PRI acaudillan invasiones de terrenos, manipulan la organización de “informales” en la vía pública, o venden permisos, también, el supuestamente más educado, clase mediero y democrático Partido de Acción Nacional) PAN, lo hace.

Si bien en general, la gran mayoría de los mexicanos se informan poco sobre los eventos políticos⁵ los chismes y anécdotas circulan, evidenciando que fue la similitud de comportamientos la que generó la nostalgia del pasado, en frases como: “los priistas robaban pero salpicaban”. La idea- motivo comenzó a volar como el viento, sobre todo en una masa de mexicanos que previamente asumían que eran priistas como eran católicos: por tradición. Entonces volvió el PRI, con un candidato y ahora presidente, hecho para figurar, para aparecer.

La narración o mención al proceso mediante el cual televisa moldeo su imagen, su vida, su matrimonio, en un típico caso de política espectáculo⁶, ha sido tratado en la prensa, pero sobre todo en las redes sociales, para presentar un candidato producto de la mercadotecnia electoral.⁷ Sus evidentes debilidades de formación y expositivas abonaron la representación de un candidato títere y la

⁴ Collin, Laura, 2008, *El poder sacralizado. Ensayo sobre la cultura política del siglo XX*, Tlaxcala, El Colegio de Tlaxcala.

⁵ ENCUP, 2014. *Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP)*. Mexico: INEGI / SEGOB

⁶ Guy Debord (1988) instituyó el concepto de sociedad del espectáculo, en la que la imagen sustituye a la realidad, e implica su aplicación al mundo de la política, donde “Las aspiraciones de controlar racionalmente el discurrir histórico se han hecho añicos. El espectáculo, resultado del proceso de racionalización de las sociedades modernas, se ha convertido en un nuevo mito y en una nueva religión, producto de la modernidad irreflexiva” Castro-Pericacho, Carlos, 2003. Debord, espectáculo y política.: *Nómadas [en línea]*, Volumen Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18100807>> ISSN 1578-6730

⁷ Villamil, Jenaro, 2011. *Peña Nieto, Marketing contra Comunicación Política*, <http://homozapping.com.mx/2011/10/pena-nieto-marketing-contra-comunicacion-politica/>

posibilidad de la existencia de algún ventrílocuo oculto⁸. En despecho de sus carencias, como suele suceder en la política mexicana, una vez en la silla, el candidato débil se envalentonó, tratando de ejercer efectivamente el poder solo con sus allegados: los grupos Atlacomulco, Hidalgo y Sinaloa, rompiendo en parte con los poderes fácticos, artífices de su figura.

Como era de esperar hoy se encuentra bajo fuego cruzado o fuego amigo y su imagen en picada, la pregunta es ¿Será efímero el retorno de los brujos o nunca se fueron y solo cambiaron de color como el camaleón? Para contestar esta pregunta conviene echar una mirada al pasado reciente, el de la supuesta transición. La idea de las *transiciones*⁹ fue una moda que recorrió el mundo ante el descredito de las dictaduras por las continuas violaciones a los derechos humanos, como parte de la estrategia publicitaria de la nueva oleada del liberalismo. En el caso específico mexicano se cuestionó si el concepto de transición era aplicable considerando que desde la revolución no se habían presentado golpes de estado ni alteración de las formas democráticas¹⁰. Ante la contundencia jurídica del alegato y la imposibilidad de demostrar la existencia de la dictadura perfecta como la definiera Vargas Llosa se optó por recurrir al concepto de alternancia, que no referiría tanto al cambio de un sistema dictatorial a uno democrático sino a la rotación entre partidos. En una vertiente crítica se cuestiona que se concretó la alternancia sin que se haya avanzado en la transición democrática que queda como asignatura pendiente¹¹, a la que se ha denominado

⁸ Las referencias a Peña Nieto como títere de Salinas de Gortari, fue motivo de varios debates en Univisión, caricaturas y diversos comentarios de políticos, al punto que desde la Campaña tuvieron que salir a desmentir la versión.

⁹ Garretón, Manuel Antonio, 1997. Revisando las transiciones democráticas en América Latina. *Nueva Sociedad*, Marzo-Abril 148, pp. 20-29.

¹⁰ En opinión de Gómez Tagle: "El proceso de cambios políticos que han tenido lugar en México no tienen que ver con la transición brusca de un régimen militar a uno constitucional y democrático, como es el caso de otros países latinoamericanos y europeos, sino que se trata de la modificación de un régimen constitucional con elecciones controladas que ha ido desembocando en una democracia política Gomez-Tagle, Silvia, 2011. *Lo que ven otros ojos. La elecciones en Mexico 1988-2009*. México: Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación

¹¹ Bolivar-Meza, Rosendo, 2013. *Reforma del Estado, alternancia política y transición a la democracia en México*. México: Instituto Politécnico Nacional / Universidad Obrera de México.

“transición prolongada, postergada (delayed), o incompleta”¹², mientras que desde la barrera oficialista se sostiene que la transición precedió a la alternancia¹³. En palabras de Garretón, que analiza los diferentes tipos de transiciones, México representa un caso especial de transición, solo comparable con el modelo Colombiano:

Un tercer tipo de democratización política se refiere a aquellos casos en que, sin haber un momento formal de cambio de régimen o de inauguración democrática, hay un proceso de extensión o profundización democrática desde un régimen de democracia restringida o semiautoritario. Este proceso implica la transformación institucional, ya sea para incorporar a sectores excluidos del juego democrático, ya para configurar un sistema efectivamente poliárquico y pluripartidario, ya para eliminar trabas al ejercicio de la voluntad popular, o para combinar todas estas dimensiones. El caso de México y, quizá, de Colombia ilustran este tercer tipo¹⁴

La alternancia sería algo así como una ley antimonopolio Priista que se vendiera a la clase política como condición para que México fuera considerado un país realmente moderno y ser aceptado en el club de los países ricos. La clase política mexicana aceptó el desafío a la mexicana y decidió simular la alternancia, al igual que se simulan muchos otros indicadores de modernidad y desarrollo, manipulando la estadística. Desde la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) y un poco antes el país empezó a pintarse de colores, el azul y el amarillo se sumaron al rojo del PRI, al que se agregaron, posteriormente, el verde, el naranja y el turquesa, cambio de colores que ha motivado una enorme cantidad de estudios estadísticos sobre la alternancia y el comportamiento electoral. Empero, en muchas partes no fue más que eso: una pintada de colores muy gatopardiana: *cambiar algo para que todo siga igual*, la misma clase política, pero maquillada, que como los dinosaurios de Monterroso, sigue ahí.

¹² Vidal, Godofredo, 2007, La transición democrática en México y las elecciones presidenciales del 2 de julio de 2006. *Sociológica*, Año 22, N° 64, pág. 157

¹³ En opinión de Goldemberg: “Cualquier observador medio de la vida política pudo entonces constatar que el país transitó de un sistema de partido hegemónico (como lo llamó Giovanni Sartori) a un sistema plural de partidos, de elecciones sin competencia a elecciones altamente competidas, y ambos fenómenos anudados transformaron el mundo de la representación. De un espacio habitado (casi) por una sola fuerza política a otro colonizado por la diversidad política Goldemberg, José, 2012, *Historia mínima de la transición democrática en México*. México: El Colegio de México

¹⁴ Garretón, Manuel Antonio, 1997, Revisando las transiciones democráticas en América Latina. *Nueva Sociedad*, Marzo-Abril, N 148, pág. 22

Para pintar al país de colores, se recurrió a diferentes mecanismos de simulación. Por el momento identifico 3: en primer lugar las llamadas concertaciones, en segundo lugar, un mecanismo añejo en la política mexicana revolucionaria, la creación de sus propios interlocutores y el más extendido el trapecismo.

1. Las **concertaciones**

La práctica de la concertaciones¹⁵ las inauguró el último representante del presidencialismo imperial en términos de Enrique Krause¹⁶, que en ejercicio de su poder omnímodo decidió cederle estados, al PAN, así como las “ventajas que el liderazgo del PAN encontró en asociarse con el presidente para la consecución de su propio progreso partidista. El resultado de esta nueva alianza dio lugar a prácticas que en la vox populi se llamaron “concertaciones”¹⁷

En los estados, donde se practicaría las concertaciones, la maquinaria electoral priista integrada por alquimistas y otros especímenes, había logrado el triunfo de sus candidatos, pero como el hecho no facilitaba el cumplimiento de los compromisos internacionales, el presidente envió emisarios a los supuestos ganadores, pidiéndoles “amablemente” que dejaran el campo libre a su contendiente, en otras fueron los locales los que tuvieron que ir a los pinos para ser aleccionados:

El tipo de solución que se privilegió consistió en recurrir a un viejo artefacto del sistema político mexicano: los atributos metaconstitucionales del presidente que le

¹⁵ Sobre las concertaciones en México véase Eisentadt, Todd, 2006, Mexico's poselectoral concertaciones. En: S. L. Gretchen Helmke, ed. *Informal Institutions and Democracy: Lessons from Latin America*. Maryland: JHU Press, pp. 227-250; Chavez-Quirino, Horacio, 1998, *Tres Gubernaturas Panistas en el sexenio salinista. ¿Producto de concertaciones políticas?*. Tesis de licenciatura ed. Mexico: UAM-I; Prud'homme, Jean Francoise, 2001, Los conflictos electorales estatales y las relaciones interpartidistas nacionales en México.(198S-1994). *CIDE*, <http://www.aleph.org.mx/jspui/bitstream/56789/4965/1/DOCT2064658.PDF>(61), pp. 1-15. Loaeza, Soledad, 2011, El tripartidismo mexicano: El largo camino hacia la democracia. *Política latinoamericana*, Issue <http://politicalatinoamericana.sociales.uba.ar/files/2011/05/loaeza.pdf> y Vidal, Godofredo, 2007, La transición democrática en México y las elecciones presidenciales del 2 de julio de 2006. *Sociológica*, Año 22(64), pp. 153-178; entre otros.

¹⁶ Krause, Enrique, 1997, *La presidencia Imperial. Ascenso y caída del Sistema Político Mexicano*. México, Tusquets Editores

¹⁷ Vidal, Godofredo, 2007, La transición democrática en México y las elecciones presidenciales del 2 de julio de 2006, *Sociológica*, Año 22 N 64, pág. 160

permiten obtener por la vía del control político la obediencia de los miembros de su propio partido¹⁸

El solicitar la renuncia de gobernadores electos, había sido una práctica común por parte de los presidentes priistas, a la que recurrieron para evitar tener que hacer juicio político o la desaparición de poderes, pero también para liberarse de políticos surgidos de grupos contrarios, aunque del mismo partido. Los dos presidentes que más abusaron de este atributo metaconstitucional, fueron Cárdenas y Salinas de Gortari. El primero para librarse de las rémoras del Callismo, el segundo para simular la alternancia.

A... Carlos Salinas de Gortari, los priistas le reprochaban no sólo las reformas, sino el diálogo privilegiado que estableció con la oposición panista, a la cual parecía favorecer, incluso sacrificando los intereses priistas. Así ocurrió con la llamada concertación que llevó en 1991 al gobernador priista electo de Guanajuato¹⁹

La concertación más trascendental, por su carácter de laboratorio, sería la de Guanajuato, donde se engendraría el Frankenstein priianesco. Después de la concertación que concediera la gubernatura a Medina Plascencia se comenzaría a gestar la imagen del gobernador estrella de los medios destinado a ser el primer presidente de la alternancia: Vicente Fox²⁰, conspicuo representante del neopanismo. Su figura campechana, de candidato vetado por Salinas, serviría para alimentar las ansias de cambio y crear la ilusión de la ruptura con respecto de del autoritarismo monopólico del PRI.

2. Creación de interlocutores

Para cumplir con los requisitos de un país moderno y democrático mediante un esquema de transición-alternancia, la presidencia imperial mexicana retomaría la vieja fórmula de crear a sus propios interlocutores, en este caso los neo panistas: Al igual que los renos se había infiltrado en el PRI para apoderarse de la cabeza,

¹⁸ Prud'homme, Jean Francoise, 2001. Los conficos electorales estatales y las relaciones interpartidistas nacionales en México.(198S-1994). *CIDE*, <http://www.aleph.org.mx/jspui/bitstream/56789/4965/1/DOCT2064658.PDF>(61), pág 5

¹⁹ Loeza, S., 2011. El tripartidismo mexicano: El largo camino hacia la democracia. *Política latinoamericana*, Issue <http://politicalatinoamericana.sociales.uba.ar/files/2011/05/loeza.pdf>

²⁰ Para un análisis de la campaña de Fox, por fuera de las estructuras partidarias del PAN véase Tejeda-Ávila, Roberto, 2005, Amigos de Fox, breve historia de un "partido" efímero. *Espiral*, vol. XII, Núm. 34, pp. 67-92

bajo la teoría putchista ideada por Camacho Solís²¹, con cierto maquiavelismo los neopanistas se infiltraron en el PAN, con el fin de aprovechar la estructura lentamente conformada, para desde ella lanzarse a la toma del poder.

El neopanismo sería al PAN lo que los renos había sido con respecto de los dinos al interior del PRI, a finales de los 80 y durante todos los 90,²² hasta que el grupo tecnócrata se apropió del partido y los adherentes al nacionalismo revolucionario iniciaron la lenta emigración hacia otros partidos. En el PAN, la contienda entre neopanistas y los después autonombrados *de cepa*, atravesaría la siguiente sucesión y cargaría de violencia soterrada a la siguiente presidencia de la alternancia con accidentes y secuestros sospechosos, sin que termine de resolverse. Los *neo panistas*, no solo pueden homologarse en la forma con los *renos* (renovadores, tecnócratas o *chicago boys*), también en su ideología, ambos abrazaban con fervor el ideario neoliberal²³.

Históricamente el PAN ha sido un partido clase mediero que se autoidentificaba como “gente decente” en oposición a la bola, como definió Vasconcelos²⁴ a los actores visibles de la revolución Mexicana. Se consideran educados y casi generalizadamente católicos, y en consonancia con tal formación pretendían cambiar la cambiar los valores, inculcando la cultura cívica. En tiempos de Gómez Morín carecieron de la intención de conquistar el poder. No fue un

²¹ Camacho, en 1974, propuso que un nuevo grupo tendría que tomar el poder. Sugería como recetas: una mayor cohesión de la clase gobernante, un grupo dirigente con fuerte cohesión interna y la formación: 1) en torno a un candidato presidencial, 2) de un grupo integrado en función de las necesidades del siguiente ascenso burocrático o político. Collin, Laura, 2008, *El poder sacralizado. Ensayo sobre la cultura política del siglo XX*, Tlaxcala, El Colegio de Tlaxcala, pág 320. También véase Camacho-Solís, Manuel, 1974, El poder; estado o feudos políticos. *Foro Internacional*, 3, Issue 3, pp. 331-351

²² Collin, Laura, 2008, *El poder sacralizado. Ensayo sobre la cultura política del siglo XX*, Tlaxcala, El Colegio de Tlaxcala.

²³ Por ejemplo, en una tesis de corte evidentemente Panista, en la que el autor intenta refutar la existencia de concertaciones, admite : “que las coincidencias ideológicas y la permanente relación entre Salinas y Ruffo que hubo a partir de la toma de posesión de este último como gobernador, no tienen relación con el resultado de los comicios en los que fue electo Ruffo, sino que esta situación, más bien, se dio posteriormente y fue retroalimentada por ambos mandatarios ante la necesidad que tenían de consolidar sus individuales proyectos políticos Chavez-Quirino, Horacio, 1998. *Tres Gubernaturas Panistas en el sexenio salinista. ¿Producto de concertaciones políticas?*. Tesis de licenciatura ed. Mexico: UAM-I, pág. 116

²⁴ Vasconcelos, José, 1957, *Obras Completas*, México, Libreros Mexicanos Unidos

partido de la gran burguesía²⁵ —si tal cosa existe en México— los industriales, la iniciativa privada —también caracterizada como la privada de iniciativa—, ha dependido parasitariamente de las licitaciones, proyectos y financiamiento público y por tanto, como mariposa de luz, giro en torno a quien durante 75 años ejerció el poder. Por tradición el PAN, creado en por Gómez Morín, quien fuera coordinador de la campaña de José Vasconcelos, mantuvo un porcentaje estable de votos que corresponde con ese sector de la población.

El neo panismo es otra cosa. Insertados en el partido cuando los vientos de la reforma política y de las transiciones comenzaban a soplar y auguraban la posibilidad de triunfos electorales, tenían claras ansias de poder y pocos escrúpulos, o conciencia cívica. Ya desde antes el PAN presentaba dos tendencias, los doctrinarios, y por tanto abstencionistas y los pragmáticos²⁶. Clouthier acercó a los industriales y los pragmáticos cobraron fuerza. Después del fenómeno Clouthier, convenientemente desaparecido, el PAN aparecía como el prospecto más viable para una transición pactada (como se ha caracterizado al caso chileno:²⁷

Que la primera alternancia política en el Ejecutivo Federal haya sido “por la derecha” no es sorprendente. Más bien todo lo contrario. Desde el sexenio de Carlos Salinas el PAN adquirió una posición clave en el avance del proceso de reformas de Estado que hemos llamado neoliberales. Ese partido mostró un ascenso sin precedentes en su larga historia, pasando de ser la “oposición leal” a convertirse en un partido pragmático sin el cual el presidente no habría podido gobernar.²⁸

Para garantizar la continuidad del modelo consensuado en Washington, más conocido como el consenso de Washington²⁹ se requería del neopanismo empresarial y corporativo, dispuesto a sumarse a los dictados del neoliberalismo.

²⁵ Chavez-Quirino, Horacio, 1998, *Tres Gubernaturas Panistas en el sexenio salinista. ¿Producto de concertaciones políticas?*. Tesis de licenciatura ed. Mexico: UAM-I

²⁶ Ídem.

²⁷ Arcaya, Óscar, 1999, La transición Chilena a la democracia: pactada. *Estudios Públicos*, otoño N° 7, pp. 79-106

²⁸ Vidal, Godofredo, 2007, La transición democrática en México y las elecciones presidenciales del 2 de julio de 2006. *Sociológica*, Año 22, N° 64, pág. 160

²⁹ Bustelo, Pablo, 2003, Desarrollo económico: del Consenso al Post-Consenso de Washington y más allá. En: *en Estudios en homenaje al profesor Francisco Bustelo*. Madrid: Editorial Complutense, pp. 2-14

Por eso el neopanismo incluyó tanto a empresarios destacados, como a gerentes o empleados de corporaciones. Buena parte de los neopanistas pueden reconocerse por su ingreso a partir de 1988, aunque también panistas por tradición familiar, como Diego Fernández de Cevallos han sido definidos como pragmáticos: "...la corriente más pragmática y cercana al presidente Salinas, encabezada por Diego Fernández de Cevallos, ofreció apoyo a las principales decisiones del Ejecutivo"³⁰. El maridaje con el Salinismo fue considerado tan obscuro, que motivó la renuncia de un grupo de militantes que se autoidentificaron como *Foro doctrinario*.

Fox fue un candidato ad-hoc producto de la mercadotecnia, ante el rechazo del candidato fallido de la sucesión pactada: Fernández de Cevallos, candidatura que no cuajó por su parecido con uno de los villanos favoritos del mito revolucionario: Maximiliano de Habsburgo. Fernández de Cevallos, Creel y Fox fueron la cara visible del neo panismo, como lo demostró el caso Ahumada, donde todos aparecen asociados con Salinas de Gortari. La figura de Fox había resultado ideal, a los fines de la simulación, pues su burla, ampliamente difundida, en la calificación de las elecciones de Salinas y la oposición de éste a entregarle la gubernatura que disputara a Ramón Aguirre, los mostraba como acérrimos enemigos. Sin embargo la composición del gabinete Foxista, mostraría para qué lado jugaba:

Al lado de empresarios, inexpertos en política y en la administración pública, y de amigos, leales al mandatario, se ha mantenido una constante significativa: la presencia de economistas bien preparados en el área financiera de ambos gobiernos. Ellos no pertenecen al PAN ni a la nueva élite, y si bien fueron formados en los últimos tres regímenes priistas, no fueron militantes de ese partido sino fieles seguidores de una tradición financiera, reconocida dentro y fuera del país.³¹

Las carteras claves vinculadas a los aspectos económicos y financieros serían concedidas a *chicago boys*, ex funcionarios del BM y el BID, o que participaron en las negociaciones del TLC y empresarios, y si Hernández Rodríguez no los puede

³⁰ Vidal, *op cit* pág. 161

³¹ Hernández Rodríguez, Roberto, 2011, ¿Aprende a gobernar la oposición? los gabinetes presidenciales del PAN, 2000-2010, *Foro Internacional*, vol. LI N°1, pág. 170

identificar con el PRI, es porque el propio Salinas, era un infiltrado tecnócrata decidido a acabar con los contenidos nacionalistas y revolucionarios del partido.³²

Cuadro 1 Gabinete de Vicente Fox

Secretaría	Nombre	Tipo de carrera	Exp.	Antecedentes
SRE	Jorge Castañeda (2000-2003)	Academia	0	Familia priista, antecedentes de izquierda (PCM-PRD)
	Luis Ernesto Derbez (2003-2006)	Organismos internacionales	0	BM-BID-ITSEM Afiliación PAN 2002
SEGOB	Santiago Creel (2000-2005)	IFE	2	Neopanista (afiliación 1999)
	Carlos Abascal	Sector privado	0	PAN (Padre cristero)
STPS	Carlos Abascal (2000-2005)	Sector privado	0	PAN
	Francisco Javier Salazar Sáenz (2005-2006)	Químico	0	Miembro del Yunque
SHCP	Francisco Gil Díaz	Sector público	23	<i>Chicago boy</i> , salinista
SEMARNAT	Víctor Lichtinger (2000-2003)	Sector público	22	Trayectoria en gobiernos del PRI Y TLC
	Albero Cárdenas	Puestos de elección Jalisco		PAN
	José Luis Luege Tamargo	Puestos de elección		Neo Panista (1988)
Energía	Ernesto Martens (2000-2003)	Trasnacionales ITSEM-Harvard	0	No afiliado
	Felipe Calderón (2003-2004)	Puestos Partidarios y de elección	0	PAN
	Fernando Elizondo Barragan (2004-2005)	Grupo ALFA y Salinas y Rocha		Padre Gobernador por PRI (afiliación PAN 2001) no la renovó
	Fernando Canales Clariond (2005-2006)			PAN
SAGARPA	Javier Usabiaga (2000-2005)	Agricultor- Gob de Gto	5	Amigo Personal de Fox. Afiliación 2000
	Francisco Mayorga	Coparmex	5	PAN
SCT	Pedro Cerisola y Weber (2000-2006)	ASA, Aeroméxico y Telmex	17	Coordinador campaña FOX- No afiliado
PGR	Rafael Macedo de la Concha 2000-2005	Ejército	0	No afiliado

³² Collin, Laura *Op Cit.*

	Daniel Francisco Cabeza de Vaca 2005-2006	Notario	2	No afiliado
Turismo	Leticia Navarro Ochoa 2000-2003	Sector privado Jafra, Gillette	0	No afiliada
SEP	Reyes Tamez	Universidad Autónoma de Nuevo León		
SEDESOL	Josefina Vázquez	empresaria	0	Neopanista 2000?
	Ana Teresa Aranda (2006)		0	PAN Yunque
Seguridad Pública	Alejandro Gertz Manero(2000-2004)	Sector privado	20	PRD- Convergencia
	Ramón Martín Huerta 2004-2005		4	Amigo de Fox
	Eduardo Medina Mora 2005-2006	Despacho de abogados y grupo DESC	0	No afiliado

Elaboración Propia a partir de los currículos: Referencias

El cuadro, en el que se volcaron datos del curriculum de los miembros del gabinete Foxiano, evidencia la falta de experiencia así como el origen empresarial de la mayoría. Destacan el cambio anual de secretario de Energía, que evidencia su fracaso en la esperada privatización del sector, y como diferencia entre los nombrados en primer término, dominados por no panistas o neo panista, y los recambios donde comienzan a aparecer panistas de cepa, en el contexto de la siguiente sucesión.

Fox pretendió dejar la silla a otro neopanista de reciente ingreso al partido; Santiago Creel pero no pudo pues Calderón enarboló la bandera de los “de cepa” y le ganó la interna. Si bien ganó una batalla no ganó la guerra que se continuó a lo largo del sexenio, en un cruento combate entre bandas opuestas con algunos de sus actores con turbios antecedentes de violencia, como los yunque, reflejados en accidentes y secuestros nunca explicados.

c. El Trapecismo

La fabricación de candidatos y su inserción en otros partidos suele ser lenta por lo que pronto apareció una nueva modalidad: el trapecismo, o la clase política revolcada. Tal vez el antecedente de esta modalidad lo inaugurara el PRD, beneficiario del éxodo priista, sin embargo los éxodos subsiguientes no serían tan

masivos ni ideológicos, sino que tendrían como protagonistas a políticos que al ser excluidos del dedazo, optarían por “ofrecerse a otros partidos” o por vender su clientela a otros partidos. Una buena parte de los candidatos triunfantes en procesos electorales de los que empezaron siendo de oposición provenían y provienen del PRI. Como muestra basta un botón, por lo que solo tomaré el caso de los gobernadores en los 3 sexenios que llevamos de la supuesta alternancia.

La ficción estadística de la alternancia.

Los tres mecanismos combinados dieron por resultado la ficción estadística de la alternancia y de la supuesta transición a la democracia. Los amantes de la estadística como prueba irrefutable de verdad objetiva, muestran graficas o mapas en los que a partir de los 80 y sobre todo después del 2000 el mapa del territorio se pinta de colores. Los colores corresponden con los partidos y el mapa multicolor demostraría que el México posmoderno se presenta como un país indiscutiblemente democrático donde el ciudadano, mediante el ejercicio individual del sufragio puede elegir entre diferentes opciones partidarias y por tanto programáticas e ideológicas. Predominan sin duda el Verde del PRI (hoy rojo, pues cedió su color al verde) el azul del PAN y el amarillo del PRD



Elecciones 2000

El mapa multicolor presentaría la evidencia irrefutable del cambio en México, según varios autores:

Las elecciones federales en los últimos 40 años permiten afirmar que se ha producido una transformación del sistema político y de partidos, de un régimen

autoritario o sistema de partido hegemónico a un sistema plural de tres partidos importantes y varios partidos menores³³.

La realidad es otra, se suceden mayoritariamente los miembros de la misma clase política pero revolcada o más bien pintada de otro color. En la práctica la firmeza ideológica y partidaria suele ser laxa o flexible a tal punto que fue objeto de conceptualización: el *trapecismo* y sus practicantes los *trapecistas*. Se trata de actores políticos que después de buscar infructuosamente la postulación por su partido de origen, ofrecen su prestigio y su caudal político al mejor postor. Primero a los partidos grandes, como segunda opción a los pequeños o de reciente creación. Para demostrar este hecho tomo el caso de los gobernadores de las tres sucesiones de la alternancia, que llegaron al poder estatal postulados por un partido diferente del PRI. Al presentar como dato al partido por el que contienden se simula la alternancia, sin embargo si se analiza la trayectoria del personaje³⁴ se evidencia que muchos son en realidad trapecistas

Cuadro 2: Gobernadores por partido postulante y origen partidario

Estado	Candidato	Periodo	Partido o Coalición/	origen
AGS	Felipe González González	1998-2004	PAN	PRI
	Luis Armando Reynoso Femat	2004-2010	PAN	PRI
BC	Ernesto Ruffo	1989-1995	PAN	PAN
	Hector Teran Teran	1995-1998	PAN	PAN
	Eugenio Elorduy Walther	2001-2007	PAN	PAN
	Jose Guadalupe Osuna Millan	2007-2013	PAN	PRI-PAN (1992)
	Jose Guadalupe Osuna Millan	2007-2013	PAN	PAN
	Francisco Vega De Lamadrid	2013-2019	PAN	
BCS	Marcos Covarrubias Villaseñor	2011-2015	PAN	PRD

³³ Gomez-Tagle, Silvia, 2011. *Lo que ven otros ojos. La elecciones en Mexico 1988-2009*. México: Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, pág. 40

³⁴ Para consultar la trayectoria de aquellos que no conozco su historia personal recurrí a sus currículum, en caso de sospecha de ocultamiento, a contactos en los estados con información de los corrillos

	Leonel Cota Montaña	1999 – 2005	PRD	PRI
	Narciso Agúndez Montaña	2005-2011	PRD Primo del anterior)	PRI-PAN-PT-PRD-
CHIH	Francisco Javier Barrio Terrazas	1992-1998	PAN	PAN
CHIS	Pablo A Salazar Mendiguchia	2000-2006	PAN-PRD-PT-PVEM-PSN-PCD-PAS	PRI
	<i>Juan Sabines Guerrero</i>	2006-2012	PRD-PRD, PT y Convergencia)	PRI
	Manuel Velazco Coello	2012-2018	PVE-PRI y Nueva Alianza	PRI
DF Distrito Federal	Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano	1997-1999	PRD	PRI?
	Andrés Manuel López Obrador	2000-2005	PRD	PRI
	Marcelo Ebrard Causaubon	2006-2012	PRD-PT-Convergencia	PRI
GRO	Zeferino Torreblanca Galindo	2005 2011	PRD	Hoy PAN
	Ángel Aguirre Rivero	2011 2014	PRD	PRI
GTO	Vicente Fox	1995-1999	PAN	Neo panista
	Juan Carlos Romero Hicks	2000-2006	PAN	Neopanista yunque
	Juan Manuel Oliva Ramírez	2006-2012	PAN	PAN
	Miguel Márquez Márquez	2012-2018	PAN	PAN
JAL	Alberto Cárdenas Cárdenas	1995-2001	PAN	PAN
	Francisco Ramírez Acuña	2001-2006	PAN	PAN
	Emilio González Márquez	2007-2013	PAN	PAN
MICH	Lázaro Cárdenas Batel	2002-2008	PRD	PRD
	Leonel Godoy Rangel	2008-2012	PRD	PRI
MOR	Sergio Alberto Estrada Cajigal	2000-2006	PAN	NEO-PAN
	Marco Antonio Adame Castillo	2006-2012	PAN	PAN

	Graco Ramírez Garrido Abreu	2012-2018	PRD	PRD
NAY	Antonio Echevarría Domínguez	1999-2005	PAN	PRI
NL	Fernando Canales Clariond	1997-2003	PAN	PAN
OAX	Gabino Cué Monteagudo	2010-2016	PAN-PRD- Convergencia	PRI
PUE	Rafael Moreno Valle Rosas	2011-2017	PAN	PRI
QRO	Ignacio Loyola Vera	2007-2003	PAN	PRI
	Francisco Garrido Patrón	2003-2009	PAN	PAN-
SLP	Jesús Marcelo de los Santos	2003-2009	PAN	NEO
SIN	Mario López Valdez	2011-2016	PAN-PRD	PRI
SON	Guillermo Padrés Elías	2009-2015	PAN	PRI
TAB	Arturo Núñez Jiménez	2013-2018	PRD	PRI
TLAX	Alfonso Sánchez Anaya	1999-2005	PRD	PRI
	Héctor Ortiz	2006-2012	PAN	PRI
YUC	Patricio Padrón Laviada	2001-2007	PAN-PRD-PT-PVE	PRI
ZAC	Ricardo Monreal Avila	1998-2004	PRD	PRI
	Amalia García Medina	2004-2010	PRD	Familia PRI
	Miguel Alejandro Alonso Reyes	2010-2016	PRI	PRD

Elaborado con base en la información de los Gobernadores en los Estados (Wikipedia), biografías oficiales y notas periodísticas. Considero exclusivamente los gobernadores por elección.

Aparentemente los pocos casos de consistencia política corresponden con los estados que históricamente han coincidido con el PAN vinculados con filiación católica tradicional y antecedentes cristeros, como son los casos de Jalisco y Guanajuato y de los estados norteños con tradición anti PRI como Baja California Y Nuevo León, donde el PAN había manifestado preferencias en arriba del 30%

del electorado desde 1971. En el caso de Baja California, Espinoza señala también la existencia de crisis³⁵ en el partido Revolucionario Institucional.

Caso destacado es el del estado donde resido, Tlaxcala, pintado sucesivamente de los tres colores (PRI-PRD-PAN-PRI) cuando todos vienen del PRI, conformaron sus gabinetes con prisitas y actúan, definitivamente como tales. Ambos casos de los gobernadores de la alternancia, Sánchez Anaya y Ortiz Ortiz, primero presentaron su precandidatura en el PRI. Sánchez Anaya es miembro de una importante dinastía en el estado, que se origina con Emilio Sánchez Piedras, su tío y de la que también es descendiente el actual gobernador PRISTA, Mariano González Sarur.

De los 29 gobernadores que llegaron por el PAN o Coaliciones en las que este participó, 10 militaban originalmente en el PRI es decir el 33%. El porcentaje se eleva en el caso del PRD, 11 de 17 sin embargo en este caso se puede argüir que el partido mismo se constituyó a partir de una escisión del PRI, que se unió a partidos de izquierda preexistentes. Los fundadores, en este caso, como Cuauhtémoc Cárdenas no podrían ser considerados trapecistas por lo que para contabilizar el fenómeno tomo como referencia las menciones explícitas a intentos de postulación por otro partido después de 1988. En el caso de PRD el % depurado oscila entre el (64%). En total de los 49 gobernadores de la supuesta alternancia, 29, es decir un poco más del 50% pueden ser definidos como trapecistas, que saltan de partido a conveniencia.

Efectos de la alternancia simulada

Uno de los efectos de la alternancia simulada fue incrementar el descredito de la clase política. La opinión generalizada es que se mantienen las mismas prácticas, pues todos los políticos son iguales: corruptos, patrimonialistas, compra votos, clientelares y autoritarios. Las posibles explicaciones, aparentemente

³⁵ Espinoza plantea la hipótesis, en el caso del primer triunfo Panista, el de Ernesto Ruffo: de que los votos a favor de Acción Nacional provinieron de un sector descontento del PRI, ya que el porcentaje de votos a favor de ambos partidos se mantuvo, en relación con otras elecciones (87.8%). Dicho de otra forma, los votos que perdió la candidata del PRI (Margarita Ortega) no los sumaron el resto de los partidos. Subrayo la paradoja: el PAN ganó con el porcentaje más bajo de participación electoral y, además, con los votos priistas” Espinoza, V. A., 1996. *Alternancia y Liberalización Política. Frontera Norte, VOL. 8, N. 16, julio-diciembre*, pág.28

contradictorias, en la práctica, resultan complementarias. La primera alude un sustrato común a los mexicanos de los diferentes partidos la cultura política compartida. La cultura política en tanto forma de ver-pensar y actuar³⁶, sería común a una mayoría de los mexicanos, independientemente del partido de pertenencia. La segunda explicación remite a que las prácticas no cambian pues a los puestos, llegan los mismos de siempre. Las explicaciones resultan complementarias pues una refiere a los miembros de la clase política y el otro a los electores —que no ciudadanos—.

El desencanto con la política en general, facilitó el retorno de los brujos: la reflexión difundida fue algo así como: si todos son iguales mejor con la versión original y la nostalgia de los que *robaban pero derramaban*. Entonces volvió el PRI, sin embargo, a dos años de su triunfal regreso su credibilidad va en caída. En primer lugar EPN también fue un candidato de diseño, es *vox populi* que fue cuidadosamente preparado bajo esquemas de mercadotecnia, le suelen llamar el *candidato de televisa*. Sus continuos gajes verbales hicieron sospechar que no solo había sido un producto de diseño sino que habría otro poder tras el trono, que las decisiones estarían en otra parte³⁷. Sin embargo una vez con la banda en el pecho se empoderó: descartó a aliados poderosos como el grupo de Salinas y pretende gobernar con sus allegados del grupo Atlacomulco, y el de Hidalgo. En consecuencia recibe golpes de dentro y de fuera.

La sucesión que viene

Los poderes fácticos como denomina López obrador, aliados o sumisos a los dictados neoliberales, no están dispuestos a ceder el poder, ni sus reformas largamente deseadas. Del color que se pinte la silla les resulta indiferente, mientras se ajusten a los dictados de la política emanados de los grandes grupos corporativos. Ya han probado que no les va tan mal con la llamada izquierda neoliberal. El descrédito creciente del actual gobernante requiere de estrategias alternas. Para conseguir el candidato *ad hoc* recurrirán al trapecismo o a la

³⁶ Geertz, Clifford, 1987, *La interpretación de las Culturas*. Barcelona: GEDISA

³⁷ Motivo, de caricaturas y de múltiples artículos periodísticos, así como de respuestas tratando de contradecir el argumento.

fabricación de un prospecto o partido, o de una combinación de ambas modalidades. La fabricación de partidos se encuentra en marcha. En realidad se inició tiempo atrás cuando el clan de los González Torres fundo el verde ecologista, como partido palero de la estrategia de política transexenal de CSG. Fiel a los dictados de sus líderes ocultos no dudaron en alinearse a la política del candidato sustituto y aportar su caudal electoral al PAN, en la primera alternancia a la presidencia, para luego volver a alinearse con el PRI cuando conviene. Su limitado caudal electoral logró incrementarse sustancialmente mediante la cesión de candidaturas a abogados de Televisa que defenderían la ley que en la jerga política lleva su nombre. La promoción o insuflamiento del verde y su posible abanderado –el joven gobernador verde de Chiapas- resulto tan burda que ha motivado el golpeteo generalizado en contra de las constantes violaciones de las leyes electorales por parte del verde. Apostarle a un candidato verde, al que se sumaría el caudal electoral del PRI, combinaría la táctica del interlocutor creado, con el disimulado trapecismo, pues si bien Velazco nunca militó en el PRI, su genealogía familiar lo incluye en la tradición priista, ya que, de acuerdo con sus propias declaraciones, fue criado e iniciado en la política por su abuelo, para ese entonces ex gobernador Priista de la entidad.

Otra posible vía, recurriría al trapecismo descarado, con el retorno de PAN, con un candidato priista, como el actual gobernador de Puebla: Moreno Valle. Proviene de una sólida dinastía priista que se remonta al General Rafael Moreno Valle, Gobernador de Puebla y Secretario de Salubridad y Asistencia en el gobierno del Presidente Gustavo Díaz Ordaz, su padre y su tío papalotearon utilizando sus contactos políticos para moverse en otros ámbitos. Entre sus credenciales poco mencionadas se encuentran sus antecedentes estudiantiles en Boston, Harvard y Cambridge y la participación como vicepresidente del Banco Dresdner -el décimo más grande del mundo.

La sacralización del poder, propia del mito revolucionario, sigue dando sus frutos. El recambio del “mestizo progresista”, por los mucho más blancos *Chicago Boys*, pareciera no haber afectado el carácter autoritario y omnímodo de los Tlatoanis, que siguen decidiendo por sus *leales súbditos*, sin siquiera consultar y

estos acatando sumisamente. Aparentemente la historia futura no nos deparará demasiadas sorpresas, no sabemos el nombre, ni el color pero sin duda será más de lo mismo, la misma pléyade neoliberal. Sin embargo bajo las quietas aguas de la simulación y el ocultamiento, el México bronco, lleva 20 años despierto.

Bibliografía Citada

- ARCAYA, Ó. (1999); La transición Chilena a la democracia: pactada. *Estudios Públicos*, otoño (74), pp. 79-106.
- BARQUERA, F. M., 2010. Peña Nieto: política y espectáculo. *Milenio*, p. 2 de diciembre.
- BOLIVAR-MEZA, R. (201); *Reforma del Estado, alternancia política y transición a la democracia en México*, México: Instituto Politécnico Nacional / Universidad Obrera de México.
- BUSTELO, P. (2003), Desarrollo económico: del Consenso al Post-Consenso de Washington y más allá. En: *en Estudios en homenaje al profesor Francisco Bustelo*. Madrid: Editorial Complutense, pp. 2-14.
- CAMACHO-SOLÍS, M. (1974); El poder; estado o feudos políticos, en *Foro Internacional*, 3, Issue 3, pp. 331-351 .
- CASTRO, C. (2003); Debord, espectáculo y política, en *Nómadas [en línea]*, Volumen Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18100807>> ISSN 1578-6730 , p. [Fecha de consulta: 7 de abril de 2015].
- CHAVEZ-QUIRINO, H. (1998); *Tres Gubernaturas Panistas en el sexenio salinista. ¿Producto de concertaciones políticas?*. Tesis de licenciatura, Mexico: UAM-I.
- COLLIN, L. (2008); *El poder sacralizado. Ensayo sobre la cultura política del siglo XX*. Tlaxcala: El Colegio de Tlaxcala.
- DEBORD, G. (1988); *Comentarios sobre la sociedad del espectáculo*, Barcelona: Anagrama.
- DELGADO, A. (2003); *El yunque. La ultraderecha en el poder y el ejercito de Dios*, México: Plaza y Janes.
- EISENTADT, T. (2006); Mexico's poselectoral concertaciones. En: S. L. Gretchen Helmke, ed. *Informal Institutions and Democracy: Lessons from Latin America*. Maryland: JHU Press, pp. 227-250.

- ENCUP, 2014. *Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP)*. Mexico: INEGI / SEGOB.
- ESPINOZA, V. A. (1996); Iternancia y Liberalización Política, en *Frontera Norte*, VOL. 8, NÚM. 16, (julio-diciembre), pp 21-35.
- GARRETÓN, M. A. (1997); Revisando las transiciones democráticas en América Latina. *Nueva Sociedad*, N° 148 (Marzo-Abril), pp. 20-29.
- GEERTZ, C. (1987); *La interpretación de las Culturas*, Barcelona: GEDISA.
- GOLDEMBERG, J. (2012); *Historia mínima de la transición democrática en México*, Mexico: El Colegio de México.
- GÓMEZ-TAGLE, S. (2011); *Lo que ven otros ojos. La elecciones en Mexico 1988-2009*, México: Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.
- HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, R. (2011); ¿Aprende a gobernar la oposición? Los gabinetes presidenciales del PAN, 2000-2010. *Foro Internacional*, vol. LI; N° 1, pp. 68-103.
- KRAUSE, E. (1997); *La presidencia Imperial. Ascenso y caída Sistema Político Mexicano*, México: Tusquets Editores.
- LOAEZA, S. (1974); El partido Accion Nacional: La oposición leal en México, en *Foro Internacional*, Volumen XIV, N° 3, pp. 352-374.
- LOAEZA, S. (2011); El tripartidismo mexicano: El largo camino hacia la democracia, en *Politica latinoamericana*, Issue <http://politicalatinoamericana sociales.uba.ar/files/2011/05/loaeza.pdf>.
- PRUD'HOMME, J.-F. (2001); Los conflictos electorales estatales y las relaciones interpartidistas nacionales en México.(1985-1994). *CIDE*, [http://www.aleph.org.mx/jspui/bitstream/56789/4965/1/DOCT2064658.PDF\(61\)](http://www.aleph.org.mx/jspui/bitstream/56789/4965/1/DOCT2064658.PDF(61)), pp. 1-15.
- TEJEDA-ÁVILA, R. (2005); Amigos de Fox, breve historia de un "partido" efímero. *Espiral*, vol. XII, núm. 34, pp. 67-92.
- TEJEDA, J. L. (2004). *La transición y el pantano: poder, política y elecciones en el México actual*. México: Plaza y Valdez.
- VASCONCELOS, J. (1957); *Obras Completas*. México: Libreros Mexicanos Unidos.
- VIDAL, G. (2007); La transición democrática en México y las elecciones presidenciales del 2 de julio de 2006, en *Sociológica*, Año 22, N° 64, pp. 153-178 .

VILLAMIL, J. (2011); *Peña Nieto, Marketing contra Comunicación Política*, s.l.:
<http://homozapping.com.mx/2011/10/pena-nieto-marketing-contra-comunicacion-politica/>.